

MISA DEL DÍA DE NAVIDAD
¿ESTÁ LA PALABRA MORANDO CONMIGO?

diciembre 25, 2022, 11:00 am

Nace el tan esperado Hijo. La Palabra a través de la cual todas las cosas fueron hechas Su hogar con la humanidad. Él ha traído nueva vida que es la luz de la raza humana. La luz del mundo que ilumina a todos ha brillado, y la oscuridad no puede vencerla. "Las personas que caminaron en la oscuridad han visto una gran luz". Cristo nace para traer vida y luz. ¿He visto también la luz, o estoy viviendo en la oscuridad?

"En tiempos pasados, Dios habló de varias maneras a nuestros antepasados a través de los profetas; en estos últimos días, Él nos ha hablado a través de Su Hijo por el cual creó el universo". El mensaje hablado por el Hijo es la paz, y eso fue lo que los ángeles cantaron a los pastores. Él ha anunciado la salvación y que el Señor está restaurando Sión.

Juan nos dice que el Salvador estaba en el mundo, pero el mundo no lo conocía. Él vino a los suyos, pero su propio pueblo no lo aceptó. Nos hemos reunido para celebrar la venida del Salvador al mundo; ¿Lo hemos aceptado? ¿Estamos viviendo según la carne o por el Espíritu? ¿Podemos decir verdaderamente que somos hijos de Dios? Por medio de nuestro bautismo, nacimos del Espíritu y nos vestimos de Cristo; ¿Estamos viviendo de acuerdo con la elección humana y por nuestra propia decisión o por Dios?

El Verbo hecho carne que mora entre nosotros está lleno de gracia y verdad, y Juan nos recuerda que es a través de Él que hemos recibido gracia sobre gracia. Esto se debe a que "mientras que la ley fue dada a través de Moisés, la gracia y la verdad vinieron a través de Jesucristo". ¿Es la gracia de Cristo la fuerza detrás de todas mis actividades, o estoy confiando en mi habilidad y sabiduría humana?

Hoy, se nos recuerda quién es Cristo: Él es la Palabra que es Dios. El mundo fue hecho a través de Él, y Él sostiene todo. Él es la vida y la luz del mundo. Así, en Él vivo y me muevo y tengo mi ser. La luz es tan poderosa que la oscuridad no puede vencerla. Él ilumina a todos. Esto significa que

no puedo conocer y entender el mensaje y los planes de Dios para mí sin hacer espacio para Él en mi vida. Él le da a la gente el poder de convertirse en hijos de Dios, es decir, aquellos que lo aceptan. Él está lleno de gracia y verdad, y Él da gracia a todos.

La carta de San Pablo a Tito, leída anoche, deja claro por qué nació Jesús. Según San Pablo, "La gracia de Dios ha aparecido para la salvación de todos los hombres, entrenándonos para rechazar los caminos impíos y las pasiones mundanas y para vivir vidas sobrias, rectas y piadosas en este mundo" (Tito 2: 11-12). Por lo tanto, el Salvador ha venido como nuestro maestro y guía. Él debe guiarnos a toda la verdad. ¿El mundo necesita a Jesús como entrenador de vida piadosa? Hoy vemos y juzgamos las cosas de manera subjetiva, así que determino lo que es moralmente bueno para mí. En este caso, lo que Jesús quiere que haga y no haga se vuelve irrelevante para mí.

Al regocijarnos porque el Salvador ha nacido, debemos reflexionar sobre la vida de aquellos que desempeñaron su parte en el cumplimiento del plan de Dios. Juan el Bautista preparó Su venida predicando al pueblo para que se arrepintiera de sus pecados. Su mensaje es relevante para mí incluso ahora. Debo reflexionar sobre el "sí" de María al Señor; Su deseo de someter Su voluntad a la de El. El nacimiento de Cristo me enseña cómo ser humilde y sencillo y cómo someter mi voluntad a la voluntad de Dios. Debo ser generoso y bondadoso como Dios ha sido conmigo al enviar a Su Hijo al mundo para vivir entre nosotros. Me trae alegría y esperanza.